

que fueron fechas en Valladolid, do fueron ayuntados todos los de los reinos, é lo rescibieron por rey é por señor, é le dieron la moneda forera, que es conocimiento de señorío; é aviendo el rey don Fernando, su hijo, este derecho por sí, que ella nunca faria conocimiento porque el Rey, su hijo, perdiese la menor cosa que avia en el su reino, aunque el infante don Juan dijera que dejó por ello el derecho que decia que avia en los reinos. É dijo más, que el día que esto se ficiese al infante don Juan, que era lo que diría á don Alfonso, hijo del infante don Fernando, que decia que avia demanda en los reinos, é que si á éstos oviese á dar alguna cosa por esta razon, que algunos otros y avría que farian esta mesma demanda; é que si á todos oviese á dar parte, que la menor fincaria al Rey, su hijo, é que por menor tenía ella en rescibir tuerto dellos é atender la merced de Dios, que non dar lo suyo con su mano; é demas que cuando lo oviese dado, que non sería segura de lo al que fincase con él, é que bien fiaba ella en la merced de Dios é en la verdad que ella é su hijo tenían que los non desampararian, é que se pararia ella á lo que viniese. É cuando don Enrique oyó esta razon, pesóle é dijo que pues así era, que queria ir morar á Fuente Dueña é á Sant Estéban de Gormaz, é fuese luégo dende.

CAPÍTULO II.

De como desafiaron al rey de Castilla, el rey de Aragon é de Portugal é don Alfonso, que se llamaba rey de Castilla, é entraron todos en Castilla, é otrosí el infante don Juan se llamaba rey de Leon, é como cercaron á Mayorga é non la tomaron, é como se levantaron de allí con mal, é de otras grandes cosas.

En el mes de Abril, que comenzó el segundo año del reinado de este rey don Fernando que fué en la era de mill é trecientos é treinta é cuatro años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é noventa é seis años, movió de Aragon don Alfonso, hijo del infante don Fernando, é el infante don Pedro, hijo del rey don Pedro de Aragon, hermano del rey don Jáimes, é don Ximén de Urrea é don Pedro Coronel, é todos los otros omes é caballeros de Aragon, é eran más de mill caballeros por todos, é entraron por la tierra faciendo muy grand guerra, robando é quemando é matando é estragando quanto fallaban, é pasaron por Sant Estéban á do era don Enrique, é éste fabló con el infante don Pedro de Aragon, é partieron dende é entraron por la tierra é atravesaron todo Cerrato fasta Baltanas, é allí los salieron á rescibir el infante don Juan é don Juan Nuñez. É desde todos fueron ayuntados, movieron ende é fuéronse para la cibdad de Leon, é tanto que y llegaron luégo otro día, enviaron decir á los de la cibdad como el reino de Leon era del infante don Juan, é que le abriesen las puertas de la villa é que le tomasen por rey é por señor. É porque eran de fabla todos los más de la cibdad, é los más honrados é mejores personas de la Iglesia de Leon, señaladamente

Gonzalo Gutierrez Osorio, dijeron que lo acordarian con él, é desde entraron en su acuerdo, dijeron aquéllos que lo querian facer é que así lo avian fallado por derecho, é luégo los acogieron en la villa. É el infante don Juan llamóse rey de Leon é de Galicia é de Sevilla, é moraron y todos ocho dias, é salieron ende todos, é fuéronse para Sant Fagunt, que non era cercado, é entraron en la villa, é llamaron y á don Alfonso, hijo del infante don Fernando, rey de Castilla, é de Toledo, é de Córdoba, é de Murcia é de Jahen, é ordenaron de salir dende é de se ir para Búrgos que la cercasen é que la tomasen é la entregasen á don Alfonso. É luégo que este acuerdo ovieron tomado, repintióse el infante don Juan de la ida de Búrgos porque dejaba la tierra de Leon desamparada, é rogó á todos que llegasen con él á Mayorga, que era cinco leguas de Sant Fagunt, é que la tomarien en cuatro dias, é que dende irían todos para Búrgos, é ovieronlo de facer así. É supo este acuerdo la noble reina doña María, que era en Valladolid con el Rey su hijo, é envió y que se metiesen en la villa de Mayorga dos ricos omes, el uno que decian Diego Ramirez de Cifuentes, é el otro García Fernandez de Villamayor, é otra gente mucha con ellos, é metiéronse en la villa ántes que la hueste llegase, é luégo que llegó y la hueste, cercaron la villa toda á la redonda, é combatiéronla muy fuerte, é toviéronla cercada los meses de Mayo é de Junio é de Julio é la metad de Agosto. É tan bien la defendieron los que estaban dentro, é otrosí los moradores de la villa que lo avian mucho á corazon, que la non pudieron tomar. É ellos estando en esta cerca, tomaron las villas de Oter de Humos é Villa García é Tordesillas é Medina de Rioseco é la Mota é Villa Fafila. É en cuanto esta villa estuvo cercada, la noble reina doña María envió por el infante don Enrique é por don Diego é por don Nuño Gonzalez é por don Juan Alfonso de Haro é por los otros ricos omes é caballeros vasallos del Rey, é por todos los concejos de las Estremaduras; é don Enrique llegó á Valladolid ántes que ninguno de los otros y llegasen, é en llegando á la villa, de camino fué luégo á ver á la Reina que posaba en el alcázar é estava en la capilla oyendo misa, é fabló luégo con ella, é dijole de como el rey de Aragon é el rey de Portugal é el rey de Granada é el infante don Juan é don Alfonso é don Juan Nuñez é todos los ricos omes de la tierra venian á facer guerra al Rey, su hijo, é que viese en qué guisa estava su hacienda, lo uno porque era él mozo pequeño, lo otro que era ella dueña, é lo otro que era él viejo cansado, ca bien entendia que tomarian el reino, mas que para esto, si ella quisiese, bien sabia manera como lo podría todo desfacer é que reinase su hijo, si ella quisiese. É ella respondió que bien entendia quanto él decia que todos éstos eran contra el Rey, mas que sabia Dios que rescibia el Rey é ella muy grand tuerto, tan bien del rey de Aragon como del rey de Portugal como de los otros, mas pues que ellos con tuerto contra el Rey su hijo eran, que

fiaba ella de la merced de Dios que él le ayudaria, é quanto ella pudiese facer por le ayudar porque él reinase, que todo lo faria. É él respondió que todo lo decia muy bien é que la razon era esta: que ella que era mujer manceba, é que le cumplia de casar, é que el infante don Pedro de Aragon le cometa su casamiento della, é que si ella casase con este infante don Pedro, que luégo que farie él tornar todos los aragoneses que entraban acá con don Alfonso á la tierra, é que le consejaba que lo ficiese; que en las otras tierras cuando las reinas fincan mozas viudas como ella, que casaban, é dióle ende ejemplo de muchas, é decia que devia ella facer esto é al que quier que pudiese porque reinase el rey su hijo. É la noble Reina le respondió que se maravillaba mucho del como le fabló él en aquella manera con ella aviendo el debdo que él avie con ella, é que non avie porque le dar ejemplo de las reinas que facien mal, ca non tomaria ella ejemplo si non de las que ficieron bien, que fueron muchas, señaladamente del su linaje, é que fincaron con sus hijos pequeños, é que las ayudara Dios, é dijo que si ella fuese cierta que por facer tal maldad, avría el rey su hijo los reinos sin contienda, é ánn que le faria cobrar otros tantos reinos como los que le dejara su padre, que ella non lo faria, é que ante querria con bondad fincar con lo que Dios quisiese, que non aquello que él le cometiera con grand poder nin con ninguna otra honra que ser pudiese, é que fiaba de la merced de Dios que con mantener bondad ayudaria ella á reinar su hijo, que non con el consejo que él le daba. É cuando don Enrique esto oyó fué muy despagado, é luégo á pocos dias llegó y don Diego, é don Nuño Gonzalez, que fuera doliente en Búrgos de la dolencia que murió; é otrosí don Juan Alfonso de Haro, que non quiso venir fasta que le entregasen los Cameros, que decia que los avia de aver de derecho. É desde éstos fueron ayuntados, eran cuatro mill omes de caballo, queriendo ir todos muy de buena mente con don Enrique á descercar á Mayorga; é desde don Enrique esto vió, punó en partirlo, ca en ninguna manera non queria ir contra aquellos omes, é dijo que queria ir al rey de Granada á poner pleito de avenencia entre el Rey é él; é esto facia él, lo uno por partir aquella gente que estava allí ayuntada, é lo otro por ir á dar al rey de Granada á Tarifa, ca cuidaba levar ende muy grand algo. É cuando vió la reina doña María que se queria ir don Enrique, rescelando que la cibdad de Zamora no estava bien aseogada en el servicio del Rey su hijo, fabló con don Enrique que llegase con el Rey á Zamora é que aseogaria el fecho de aquella cibdad, é que despues iria do quisiese, é él otorgólo é fueron luégo á Zamora, é acogieron al Rey como en Segovia, é moraron y ocho dias, é tornáronse luégo para Valladolid; é desde y llegaron, non se detovo y don Enrique dia ninguno, é fuese luégo para Granada é fincó don Diego con él. É la Reina veyendo esto que don Enrique facia, envió al infante don Felipe su hijo á

Villalpando con sus vasallos, que era mozo sin edad, é otrosí envió á Palencia los vasallos del infante don Pedro, su hijo, porque guardasen las villas; é otrosí envió el infante don Enrique, su hijo, con tres caballeros á la villa de Toro, é envió la infanta doña Beatriz, su hija, á la cibdad de Toledo, é envió la infanta doña Isabel á Guadalajara, segund que adelante oiredes; é esto fizo ella porque los omes avrian mayor vergüenza é guardarian mejor las villas é las otras tierras de enderredor, é tovo con el Rey é consigo el infante don Pedro, é otrosí puso fronteros en algunos lugares porque fuesen las villas mejor guardadas. É despues desto fabló con los concejos que eran y todos ayuntados, é mostróles en como estava en hacienda del Rey, é dijoles que se tornasen para sus villas, é ellos ficiéronlo así, é non fincó con el Rey é con la Reina sino don Diego. É despues á cabo de un mes llegó y el maestré de Santiago, que avia nombre don Juan Osorez, é Pero Diaz de Castañeda é don Ferrand Ruiz de Saldaña, é enviaron decir á la Reina que querian venir á su merced, é que tenían que la otra carrera que tenían que non era derecha, é ella tóvolo por bien, é mandó estar á Pero Diaz en la villa de Carrion é á Ferrand Ruiz en la villa de Saldaña. É en este tiempo mesmo movió el rey de Aragon con su hueste, é fué al reino de Murcia, é por consejo de los de la tierra, que eran catalanes, diéronsele todas las villas é los castillos, salvo ende Lorca, que moraban castellanos, é otrosí Alcalá é Mula. É en este tiempo mesmo facian muy grand guerra en el Andalucía el rey de Granada; é era en el Andalucía don Alfonso Perez de Guzman, que defendia la tierra por la Reina muy bien; é el infante don Juan é don Alfonso que tenían cercada la villa de Mayorga, veyendo que la non podian tomar, enviaron por el rey de Portugal que viniese ayudarles á tomar toda la tierra. É el rey de Portugal con gran cobdicia que avie ende non cató el pleyto que avie fecho al Rey de le ayudar, é como tomara del Mora é Serpia é Moron, é sin le desafiar vino luégo con todo su poder como aquel que venia á partir los reinos de Castilla é de Leon é tomara él ende su parte; é cuando llegó á Salamanca, llególe mandado de como avian dejado la cerca de Mayorga, é que muriera el infante don Pedro de Aragon, su cuñado, é don Ximén de Urrea é don Ramon de Enguerola é otros ricos omes é caballeros aragoneses é catalanes é navarros que vinieran y, é que tan grande fué la mortandad que cayó en todos, é otrosí tan grande fué la dolencia, que todos los que lo sabian entendieron que fuera grand juicio de Dios sobre ellos, é con esto punaron de se esforzar más los omes de la tierra é tenerse con el rey don Fernando; é cuando ovieron á levar á Aragon los cuerpos de estos omes honrados que murieron, non lo pudieron facer fasta que enviaron demandar tregua é seguridad á la reina doña María. É ella como era muy mesurada é conocia bien que este fecho venia de Dios con quien se ella tenía muy bien, dióles tregua é seguridad, é luégo

movieron de Campos con aquellos cuerpos de los omes honrados su camino para Aragon, é trujéronlos por Valladolid; é sopo ella que iban los ataudes de malos paños, é mandóles dar sendos paños para cada uno dellos, é dióles sus cartas para toda la tierra de como non les ficiesen mal ninguno. E así salieron los aragoneses de Castilla aquella vegada, é non fincaron con don Alfonso de cuantos entraron con él acá si non un rico ome que decian don Pedro Coronel. E luégo que la noble reina doña María supo como entraba el rey de Portugal por la tierra, envióle sus mandaderos en como le enviaba mostrar los pleitos que con el rey su hijo avia puesto, que gelo quisiese guardar. E el rey de Portugal cuando supo de aquellos mandaderos que venian á él, non quiso que llegasen á él en ninguna manera, ca les non queria oír ninguna cosa que le dijessen; é cuando los mandaderos esto vieron, tornáronse del camino para Valladolid do era el Rey, é dijéronlo así á la Reina. E en todos estos fechos é en estas guerras la Reina avia de facer grandes costas, non aviendo ella ninguna renta de la tierra, ca todo lo tenia el infante don Enrique é don Diego é los otros ricos omes é caballeros que servian al Rey; é avia de dar cada día á don Diego é á los otros ricos omes que estaban con él en Valladolid dos mill maravedis para que se mantoviesen é que se non partiesen del Rey; é otrosí avia á dar grand algo á los caballeros que enviaba á las fronteras á todas partes do entendia que cumplian para guardar las villas é los castillos é todas las otras fortalezas porque se non perdiesen; é otrosí avia á dar á almogavares é á otros omes de guerra que lo avian menester; é demas desto avia á dar mucho á menu-do muchos caballos que le demandaban los caballeros, como quier que muy pocos les mataban en la guerra, mas non podia escusar de lo facer. E estando ella muy pobre por todas estas cosas, é sabiendo que sus enemigos eran acordados con el rey de Portugal á venir cercar al rey su hijo é á ella en Valladolid, cató manera como ficiese el rey su hijo moneda; é en esto avia dos cosas, la una que firmaba al rey su hijo más en el reino, é la otra que avria grande aver con que se podría defender dellos é con que se parar á la guerra. E luégo fabló la Reina con don Diego é con los otros que eran con ella, é plógoles ende, é dijeron que era bien, é la Reina envió luégo su mandado á los concejos de Zamora é de Búrgos é de Avila é de Segovia en esta razon, é ellos veyendo como lo facia con bien é con razon guisada, plógoles ende, é otorgáronlo; é luégo la Reina mandó facer la moneda, é sacó manliava muy grande sobre ella de que pagó los caballeros. E cuando el rey de Portugal é los otros contrarios lo supieron, pesóles mucho, é tovieron que ninguna cosa non podría facer tan grand su daño dellos como ésta, é tan grand pro del rey su hijo, é con todo esto non dejaron de venir contra Valladolid. E desde que la Reina esto vió, envió por todos los caballeros de Castilla que viniesen á acorrer al rey su hijo, que le venian á cercar á Valladolid, é ovo su consejo con

don Diego é con el maestre de Santiago é con todos los otros que le aconsejasen como se pararia á este fecho. E aconsejaronle todos que non atendiese la cerca en Valladolid, é que tomase el rey su hijo é se fuese con él para Avila ó para Segovia ó para Toledo, que tenian que era grand peligro estar ella é el Rey cercados, pues que non avien acorro ninguno; é en este consejo non quiso don Diego ser. E la noble reina doña María respondió que non queria ir de Valladolid en ninguna manera, ca tenia que si se partiese bien esta cerca, que todo lo al pasaria muy bien; mas cuanto á lo del peligro del Rey que decian, que si ellos esto atendian, que les daria ella al Rey é que le levasen á Avila ó á Segovia ó á Toledo porque el su cuerpo del fuese salvo é que non fincase en peligro, é que ella fincarie allí en Valladolid á lo que Dios quisiese, é que queria ella fincar en peligro si lo y oviese. E cuando ellos todovieron que la non podian traer á sacarla de Vallas dolid, dijeron que mejor era, pues que ella queria fincar, que fincase el Rey con ella, que non partir el Rey della en ninguna manera; é por esta razon que vieron que lo avia ella mucho á corazon é que la non podian mudar dello en ninguna manera, acordaron que fincasen el Rey é ella en Valladolid, é que se parasen á ello muy bien. E desde que la noble Reina esto ovo asesegado, acordó de enviar por don Juan Alonso de Haro, é envióle luégo su mandado de como el rey de Portugal venia cercar al Rey su hijo, é que le rogaba que le viniese ayudar, é él respondió que lo non podia facer porque estaba desheredado de los Cameros que devian ser suyos, é que gelos mandase entregar, é que en otra manera que non vernia. E la Reina érase muy grave de gelos dar, por razon que el rey don Sancho los heredára del infante don Jaimés su hermano, é el Rey á su afincamiento diera los Cameros al infante don Pedro su hijo, que era de quatro años, é por esto punaba de lo partir cuanto podia. E desde que vió que todos lo querian é le afincaban dello é le aconsejaban que lo ficiese, é veyendo cuánto le cumplia en aquel tiempo su servicio, mandó entregar los Cameros á don Juan Alfonso, é desde que fueron entregados luégo punó de se guisar don Juan Alfonso para se venir con toda su gente á servir al Rey á Valladolid. E el infante don Juan, que se llamaba rey de Leon, é don Alfonso, que se llamaba rey de Castilla, é don Pedro Coronel para Aragon, é fincó don Juan Nuñez en Palenzuela, é vino el infante don Juan para la cibdad de Leon. E pues quel rey de Portugal se partió destas compañías, yéndose por su tierra, llegó á Castil Rodrigo, que la tenia don Sancho, hijo del infante don Pedro, é el día que y llegó, luégo gela dió el castillero. E otro día fué á Alfayátes é á Sabugal, que eran del señorío del Rey é que las tenia este don Sancho, é diérongelas sin combatimiento ninguno, é así ovo toda ribera de Coa fasta Cibdad Rodrigo. E este don Sancho, seyendo mozo pequeño, andaba en poder de su madre, que avia nombre doña Margarita, que era de Narbona, é porque oviera vistas con este rey de Portugal ante cuando entraba acá en la tierra, é traia la hacienda de su hijo con mal recabdo, por esto se perdieron estos lugares. E cuando la reina doña María supo como el rey de Portugal avia cobrado estos logares, tomó ende muy grand pesar por que se enajenaban en otro señorío; é desde que vió que non tenia buenos defensores, ovo de acuciar más la hacienda del Rey para ir contra estos enemigos tantos é tan fuertes que eran contra el Rey, para le defender. E luégo á pocos de dias llegó y á Valladolid don Juan Alonso

quien él pudiese hablar algunas cosas que queria enviarle decir, é ella non le quiso facer, é respondió al caballero é dijole: «Decid al rey de Portugal de mi parte que aviendo él muy grand pleito é postura con el Rey mi hijo como aquel de quien tenie sus cartas, é dándole el Rey la heredad que le dió, que le entra agora por la tierra é que le está en ella quemando é robando é astragando cuanto falla; é que pues él este tuerto le ha fecho é le viene á cercar á Valladolid, decidle que digo yo que si él viene con sus huestes á ningund lugar donde pueda ver con los ojos á Valladolid do está el Rey, ó si más está en el su reino, que sea cierto é seguro que nunca el rey don Fernando mi hijo casará con su fija». E el caballero tornóse con esta respuesta, é falló al rey de Portugal allende Simáneas, é por esto é porque estónces le avia llegado un ome que le dijo que si fuese luégo á Castil Rodrigo é á Sabugal é Alfayátes que gelos entregarían, é otrosí porque don Juan Nuñez le dijo que él non cercaria al rey don Fernando nin mandaria lanzar piedras, nin saetas, nin otras armas contra do él estudiase, é que se queria ir para Palencia, el rey de Portugal resoló que esto mesmo farian los otros caballeros del reino que eran con el infante don Juan é con don Alfonso, é desde que se ayuntasen con el rey don Fernando los que tenian su voz, que él non podría salir del reino sin con gran daño de sí é de sus gentes; é luégo que oyó lo que la Reina le enviaba decir, otro día se tornó é pasó el rio de Duero é fuese para tierra de Medina del Campo, é así se partieron todos, é tornóse el rey de Portugal, yéndose para su tierra. E el infante don Juan, que se llamaba rey de Leon, é don Alfonso, que se llamaba rey de Castilla, fuéronse camino derecho para Palenzuela, é de allí enviaron á don Alfonso, que se llamaba rey de Castilla, é á don Pedro Coronel para Aragon, é fincó don Juan Nuñez en Palenzuela, é vino el infante don Juan para la cibdad de Leon. E pues quel rey de Portugal se partió destas compañías, yéndose por su tierra, llegó á Castil Rodrigo, que la tenia don Sancho, hijo del infante don Pedro, é el día que y llegó, luégo gela dió el castillero. E otro día fué á Alfayátes é á Sabugal, que eran del señorío del Rey é que las tenia este don Sancho, é diérongelas sin combatimiento ninguno, é así ovo toda ribera de Coa fasta Cibdad Rodrigo. E este don Sancho, seyendo mozo pequeño, andaba en poder de su madre, que avia nombre doña Margarita, que era de Narbona, é porque oviera vistas con este rey de Portugal ante cuando entraba acá en la tierra, é traia la hacienda de su hijo con mal recabdo, por esto se perdieron estos lugares. E cuando la reina doña María supo como el rey de Portugal avia cobrado estos logares, tomó ende muy grand pesar por que se enajenaban en otro señorío; é desde que vió que non tenia buenos defensores, ovo de acuciar más la hacienda del Rey para ir contra estos enemigos tantos é tan fuertes que eran contra el Rey, para le defender. E luégo á pocos de dias llegó y á Valladolid don Juan Alonso

de Haro, señor de los Cameros, con muy grand gente é otros caballeros de Castilla que vinieron y muchos, é desde que ella vió aquella gente, rogóles que moviesen luégo con el Rey, é que fuesen contra el infante don Juan, é ellos otorgárongelo. É cuando ella vió esto porque el castillo de Fita, que es en el arzobispado de Toledo, teniolo un caballero de Portugal que decian Ruy Martinez de Sandin, é los que y estaban prendian los judíos del Rey en los caminos é despechábanlos, é era fama que este caballero traia su fabla con el rey de Aragon é con don Alfonso, hijo del infante don Fernando, por esta razon é por algunas otras fablas muy malas que andaban en los omes de las villas del arzobispado de Toledo, envió la infanta doña Isabel su fija á Guadalhajara, é apercibióla de todos estos fechos, é la infanta fizolo así, é por ella fué guardada toda aquella tierra, segund que adelante lo cuenta la istoria. É otrosí dejó al infante don Pedro, su hijo, en la villa de Valladolid, porque fuese la villa mejor guardada. É desde que en esto ovo puesto recabdo, luégo ella con el Rey, é don Diego, é don Juan Alfonso, é el maestre de Santiago, fueron á Palenzuela, é venieron y al Rey é á ella Pero Diaz de Castañeda, é Ferrand Ruiz de Saldaña, é ovieron su acuerdo de como farian, é la Reina quesiera que fueran cercar la cibdad de Leon, é ellos non lo tovieron por bien, é dijeron que querian ir á cercar á Paredes, que estava y cerca, é que la tomarian luégo. É cuando ella vió que todos se acordaban á esto, por meterlos á que ficiesen alguna cosa, ó volo á otorgar, é movieron de Palencia en la postrimera semana de Setiembre, é fueron cercar á Paredes, estando dentro doña María, mujer del infante don Juan, que se llamaba reina de Leon, é un su hijo que decian don Lope con ella, é doña Juana, su madre, mujer del Conde. É la noble reina doña María punaba de acuciar á los de la hueste como combatiesen la villa; é ellos estando en la cerca, adolesció la Reina muy mal de una nascencia que le nasció en el brazo, é duróle diez semanas con muy grand dolor, é non dejaba por eso de librar todos los pleitos que y venian de todos los reinos, é otrosí de estar cada día en córte con todos los que eran en la hueste, é de fablar con ellos é rogales que sirviesen al Rey su hijo, é de ponellos á do combatiesen la villa, é para esto trajo y engeños é todos los otros aparejamientos que eran menester para ello. Mas los de la hueste; magüer que lo probaban, non lo avien mucho á corazon, é así lo mostraban en la obra; é estando en esta cerca, llegó y don Fernand Rodriguez de Castro con grand gente de Galicia á servir al Rey, é á dos dias que y llegó hizo muchas demandas al Rey; señaladamente le demandó que le diese por heredad el castillo de Monte Forte, que es en Galicia, en tierra de Lemos; é si esto non le diese, que luégo se iria dende. É la Reina ovo su acuerdo con don Diego é con don Juan Alfonso é el maestre de Santiago, é aconsejaronle que gelo diese, que mejor era dárgele que non irse dende; é ella fizolo así, é diógele; é des-

que ovo el privilegio de la donacion sellado, estudo y despues ocho dias, é de si una mañana puso fuego á su real, é movió con toda su gente cuanta y trajo, é fuese dende, é así desamparó allí á su señor; é esto todo fizo él por levar aquel castillo para sí, é por ayudar al infante don Juan, que se llamaba rey de Leon é que él amaba mucho, ca tenía que pues él se iba de allí, que se desbarataria la hueste. É cuando la noble reina doña María vió esto, fabló con don Diego é con don Juan Alfonso de Haro é el maestre de Santiago é Pero Diaz de Castañeda é Ferrand Ruiz de Saldaña, que eran y, é mostróles el tuerto que ficiera y al Rey este caballero Ferrand Rodriguez, é que sabía ella por cierto que lo ficiera por desbaratar aquella hueste, é que por Dios esto non quisiesen ellos, que pues por la tierra avian andado sus enemigos tan grand tiempo, é Dios por la su merced los avia echado ende, que grand conorte era á todos los que tenían la voz del Rey su fijo de commo sabian que él tenía cercado aquel lugar, que era grand quebranto para sus enemigos. É demas que en la córte de Roma do buscaban cada dia mucho mal al rey don Ferrando su fijo, é le asacaban muchas mentiras diciendo que toda la tierra avia perdido, cuando supiesen que él tenía el campo por sí é que cercaba á sus enemigos, que le non podrian buscar así allá mal; é sobresto dijoles muchas cosas en tal manera, que ovieron ellos á acordar que finese la hueste, é que catase ella commo la mantoviese, é ella dijo que lo faria muy de buenamente. É estónce envió á Búrgos á hacer manlieva sobre quanto en el mundo avia, é trajéronle una grand cuantía de aver, de que mantovo la hueste bien tres meses, é ella punó de ponerlos á que combatiesen la villa, é commo quier que lo ellos procuraban, en guisa lo facian, que bien daban á entender que lo non avian mucho á corazon, é magüer ella esto veía, non dejaba de acuciar quanto podia. É estando así en esta cerca, el infante don Enrique, que era tutor del Rey, é era en el Andalucía, é que se viera ya con el rey de Granada, é que se partiera dél mucho su amigo, desde supo commo el Rey pasára muy bien é que eran y muertos todos los aragoneses, é tornado el rey de Portugal para su reino, é de commo el Rey tenía cercada á Paredes, ovo muy grand miedo que le tirarian la guarda de los reinos, porque él avia desamparado al Rey, commo ya oistes, é movió luégo su camino de Córdoba para Castilla. É llegado á Andújar é estando comiendo, é con él todos los más honrados omes del Andalucía, é señaladamente don Alfonso Perez de Guzman, que era muy buen ome é se parára con los del Andalucía á toda la guerra del rey de Granada por mandado de la reina doña María, llególes mandado de commo la caballería de Granada andaba por la campiña haciendo muy grand guerra. É tanto que se dijeron estas nuevas, fuéronse luégo todos para la posada de don Enrique, é dijéronle que pues allí era él, que non era su honra nin su pro estando y él de andar así por la tierra los moros haciendo aquella guerra commo la facian, é que ante que él

al Andalucía viniese, que non osara albergar tres noches en tierra de cristianos toda la caballería que avia el rey de Granada. É él cuando esto oyó, con recelo que avia de los de Castilla que le tirarian la guarda de los reinos, é otrosí porque los del Andalucía nunca le quisieron rescibir por su guarda, así commo la otra tierra, por les dar á entender que avia grand talante de guardar la tierra, dijo que queria ir contra los moros é combatirse con ellos, é que moviesen todos con él, é ellos nunca tan buen dia ovieron. É tanto que fueron armados, comenzaron de andar é pasaron allende de Arjona cuatro leguas, é fallaron los moros é combatiéronse con ellos; é luégo en la primera espolonada comenzaron de fuir los cristianos, é fueron y desbaratados, é mataron y muchos dellos, é don Enrique quiso detener, é oviéranlo muerto si non fuera por don Alfonso Perez de Guzman, que cuando vió que todos comenzaban á fuir é que non podie él afinar á hacer bien, así commo lo él avia comenzado en aquel dia, que por aquella parte por do él iba que avian muerto é derribado pieza de moros, dejó de hacer aquello, entendiendo que non lo podrie acabar, é tornó á catar al infante don Enrique por lo sacar á salvo de aquel lugar. É desde llegó á él, fallólo que el caballo en que entrára don Enrique en la lid que le quebráran las riendas é que se derribára dél en tierra, porque le levaba contra los moros, é así lo fizo el caballo, que tanto que don Enrique se derribó dél, luégo el caballo se fué para los moros é le tomaron; é á don Enrique dieron otro caballo. É estonce llegó á él don Alfonso Perez, é veyendo que el poder de los moros era muy grande, é que venian señaladamente á aquel lugar do iba don Enrique, tornaba este don Alonso Perez á ellos é detenialos, é entre tanto él ivase yendo contra Arjona; é aquellas veces que tornaba don Alonso Perez contra los moros, le mataron todos los vasallos que traía, é á la cima si por él non fuera, oviera á tomar muerte ó prision don Enrique, é escapó él con su cuerpo é non más. É los que y escaparon acogiéronse todos con don Enrique á Arjona, pero fué muy grande la mortandad que y ovo, é otrosí los que tomaron cativos. É desde los moros ovieron cogido el campo, fuéronse para Granada, é diéronlo todo al Rey, é diéronle el caballo de don Enrique, é pesó mucho al rey de Granada por que fuera y don Enrique, é envióle luégo su caballo, é á don Enrique plúgole con él é gradesciógelo mucho; é otro dia salió de Arjona é vino cuanto más pudo para Castilla con grand rescelo que ovo que desde supiesen commo era desbaratado, que le tirarian la guarda de los reinos. É desde llegó al arzobispado de Toledo é á las Estremaduras, é sopo en commo estava el Rey en la hueste de Paredes, comenzó de hablar con algunos de los de las villas que eran de su parte, é fizo un ayuntamiento dellos en Medina del Campo, é fabló con ellos é dijoles que él venia con tales cosas, que si ellos quisiesen que él traeria tan grand aver é tan grand poder, que toda aquella guerra se acabaria, é demas que por esta manera se escusa-

ria el Rey de les echar pechos ningunos, é que de allí adelante vivirían en paz é bien andantes, así commo fuera en tiempo del rey don Fernando, su padre, é que para acabar este fecho fuera él á la frontera é non por otra cosa ninguna, é que les rogaba que se toviesen con él todos ellos, é otorgáronle que lo farian. É despues desto dijoles que la cerca de Paredes, en que el Rey estava, que fuera muy mal seso de se facer; que si ellos quisiesen ayudarle, que él guisaria commo se levantase de allí, é que él tornaria luégo, é que se ayuntasen todos los de la tierra en un lugar, é que ordenasen aquello con que él venia. É algunos de los mayores de las villas commo eran de su parte é á quien daba muy grand algo, ca los unos eran ya sus vasallos, é á los otros daba algo de lo del Rey, otorgárongelo. É luégo movió de allí é vino para la hueste de Paredes, é falló que estaban y en pleito de la tomar, é tomó por ende grand pesar; é luégo fabló con don Diego, é con don Juan Alonso de Haro, que la estada de aquel lugar que non era buena, mas que se levantasen ende é se fuesen, é catasen carrera commo oviesen algo para mantener la guerra, é que ayuntasen todos los concejos en un lugar. É á ellos plúgoles porque don Enrique, que era tío del Rey é guarda de sus reinos, tal pleito les movía, é él de la su parte é ellos de la suya fablaron con toda la gente que era y, é plúgoles mucho, é un dia fueron todos é dijérongelo á la Reina. É commo quier que tomó ella muy grand pesar, porque veía que podian acabar aquel fecho é non querian, pero ovo ella á consentir, é levantáronse ende é fuéronse para Valladolid. É allí acordaron de enviar decir á todos los concejos que enviasen sus personeros á Cuéllar, á este ayuntamiento que querian facer. É despues que fueron llegados á Cuéllar los que avian de venir á las Córtes, don Enrique comenzó á hablar con ellos así, diciéndoles que si ellos quisiesen, que tal pleito traía para acabar aquella guerra, que les faria dar grand algo é grand aver é con esto escusarian de dar pecho ninguno en la tierra. É cuando los omes son muchos ayuntados, ligeramente son de engañar, é cuidaban ellos que era verdad lo que les decia don Enrique é acogiéronse á ello. É cuando la noble reina doña María supo que esta razon les dijera don Enrique, entendió que gelo dijera por Tarifa, que querie dar al rey de Granada por aver ende muy grand aver que le avien prometido; é ella fabló en su poridad con cada uno de sus concejos apartadamente, é dijoles que aquella fabla que don Enrique facia con ellos que supiesen por cierto que lo non facia sinon por dar Tarifa á los moros, é mostróles cuán grand daño sería á la cristiandad, que aquel lugar era puerto de los moros, é les dijo cuán caramente lo cobrarán por dos cosas, la una, que les costára muy grand aver á toda la tierra, é la otra que tan grand afan é tan grand laceria de su cuerpo tomára el rey don Sancho, que aquello fuera ocasion de su muerte. É dijoles más, que commo quier que esto así pasára, que tan grand servicio ficiera á Dios é tan grand pro-

de toda la tierra, que si Tarifa oviera Aben Yacob el rey de Marruecos, así commo la avia ante que la perdiese, é la discordia é la guerra que era entre los cristianos acaesciera así commo acaesció, que tan grande era el poder que avia este Aben Yacob, que toda la tierra de los cristianos se perderia por aquel lugar mesmo, commo acaesció en tiempo del rey don Rodrigo, cuya era en aquel tiempo, que nunca los moros pudieron aver aquende la mar ninguna cosa fasta que Tarifa ovieron, segund lo cuenta la estoria de aquel tiempo, é desde se perdió aquella vez, nunca ninguno de los reyes cristianos que pasados eran la pudieron cobrar, aunque lo probaron muchas veces, fasta que la cobró el rey don Sancho. É dijoles más, á lo que decia don Enrique que darian por ella muy grand aver por que escusaria de echar los pechos en la tierra, que sabía ella por cierto que non era tanto que pudiesen pagar las soldadas de un año á los ricos omes é á los otros fijosdalgos, é que mayor sería el daño que rescibirían que non era el pro que la tierra avria ende. É dijoles más, que este fecho que gelo decia, lo uno porque lo entendiesen bien é verdaderamente, é otrosí porque si don Enrique é ellos lo quisiesen facer, que ella nunca lo otorgaria, é cataria otras carreras commo non se ficiese; é esta fabla fizo con cada uno dellos apartadamente. É desde ellos fueron así apercebidos, entendian que decia la Reina lo mejor, é ovo á caer en las nuevas don Enrique, é pesóle de corazon, é cató luégo otra carrera, que pues esto non se facia, que le diesen á él la villa de Gormaz é la villa de Calatañazor, é envió luégo mover pleito á la Reina. É ella veyendo en commo de cada dia facia en si don Enrique é desfacia en la hacienda del Rey, por guardar Tarifa que non la oviesen los moros, é porque don Enrique non oviese á tomar otra carrera, é porque tenía que pasando en cualquier manera que mejor pudiese pasar el rey don Fernando su fijo con aquella voz de rey fasta que llegase á edad cumplida, ca tenía que desde llegase á edad cumplida que todo lo cobraría, acordó de dar á don Enrique estas villas; é ante que gelo enviase decir, llególe mandado de commo don Juan Nuñez avie tomado el castillo é la judería de Osma, é esto ficiera un caballero que decian Ferrand Ruiz Damaya que lo avia furtado; é cuando la Reina lo supo tomó ende muy grand pesar, é pesó á los concejos que eran y ayuntados; é envió decir á don Enrique que le otorgaba aquellas villas, é que quisiese parar mientes en la hacienda del Rey, é otrosí lo dijo á don Diego é á los otros omes buenos que eran y, é todos dijeron que lo farian; mas don Enrique non queria, é tornaron á librar los concejos que eran y ayuntados las peticiones que demandaban. É llegó y otrosí mandado de commo este don Juan Nuñez tomára el castillo de Amaya por consejo de un caballero que lo furtára, que decian Ruy Ferrand de Tovar; é con estas nuevas tomára la Reina muy grand pesar; porque non veía y ninguno de los que eran con ella que quisiese y facer ninguna cosa, é cuando fablaba

con algunos escusábanse é decían que pues don Enrique era guarda de los reinos, é él non facia y ninguna cosa é se escusaba ende, que ellos non lo podían facer, é demas que cuando á facerlo oviesen que lo non pedrían facer si les non diese alguna cosa con que lo pudiesen facer. É luégo acordaron todos que echase el Rey un servicio en toda la tierra para pagar los caballeros, é desde fué otorgado, dijeron todos que querían coger los dineros é que se guisarian é vernían á servicio del Rey. É desde esto fué librado, llegó y don Juan, fijo del infante don Manuel, é fué hablar con don Enrique su tío, é mostróle de como perdiera á Elche en tierra de Murcia en servicio del Rey, que la tomara el rey de Aragon, é que le rogaba que le ayudase como le diese en cambio el Rey por ella á Alarcon. É él respondióle que era muy grand derecho é que le placía, é que el cuerpo é cuanto oviese pornia por esto, é punó en lo alborozar á él é á sus vasallos que si le non diesen luégo el cambio á tal de que fuese él pagado, que catase como non fincase así desheredado. É otro dia vino don Juan al Rey é á la Reina, é mostróles su hacienda en esta manera, de como perdiera á Elche en su servicio, é que demandaba que le diesen luégo cambio por él. É la Reina quisiera alongar el pleito, teniendo que don Enrique queria eso mesmo; é esto facia ella por servicio del Rey, porque si á don Juan diese cambio por aquel, que eso mesmo querían todos los otros que perdieron algo en tierra de Murcia. Mas don Enrique era otra su entencion, que cuanto más diese de lo del Rey, tanto más avría los corazones de aquellos á quien lo él daba para sí, é tanto más avría el razon de tomar las villas é los castillos para sí, é demas que cuanto ménos el Rey oviese, é cuanto más fuese en guerra é en queja, que tanto más era él seguro de la guarda de los reinos que tenía, é por esta razon acuciaba él que se diese cambio á este don Juan por Elche. É cuando la Reina esto vió é entendió quenon podía al facer, óvolo á otorgar con tal condicion que lo oviese fasta que el Rey oviese edad de diez é seis años cumplidos, é el Rey que gela diese entónces si quisiese, pero en cualquier tiempo que cobrase Elche, por guerra ó por paz, que la diese el Rey á don Juan é que tornase don Juan á Alarcon al Rey, é desto fueron luégo fechas las cartas é los previllejos. É desde las córtés fueron acabadas é se fueron todos para sus tierras, don Enrique fuese para los obispados de Osma é de Sigüenza á recibir las villas de Gormaz é de Calatañazor que tomaba para sí; é la noble reina doña María fuese con el Rey su fijo para Valladolid, é fué con él don Diego Lopez de Haro, é punaban de enviar fronteros contra el rey de Granada é contra Portugal é contra el infante don Juan, que se llamaba rey de Leon, é los lugares que tenía don Juan Nuñez en voz de don Alfonso, que se llamaba rey de Castilla. É el Rey é la noble Reina, estando en Valladolid, moviéronse muy grand gente escondidamente de navarros é de Aragon con consejo de

caballeros é escuderos de Castilla, é de noche furaron la judería de Nájara, que es muy fuerte, é robáronla é basteciéronla. É don Juan Alfonso de Haro que era y muy cerea, tanto que lo supo, movió luégo con grand apellido de gente é vino sobrella, é cereola é combatióla muy fuerte, é púsole engeños, é atanto la afinó, que como quier que decían que venía á él don Alfonso que se llamaba rey de Castilla, fijo del infante don Fernando, cuya voz tenían los que estaban dentro, nunca él quiso dejar la cerca por esto, é tan gran afinamiento le facia, que se dieron los que estaban dentro, é desta guisa tomó la judería de Nájara don Juan Alfonso, é si la non tomara tan aina, toda aquella tierra fuera en grand peligro, é perdiérase por este lugar. É desde llegó el mandado á la Reina como era cobrada, ovo ende muy grand placer.

CAPÍTULO III.

De como se hicieron los tratos de los casamientos del rey de Castilla é del rey de Portugal, é de algunos logares que en este tiempo se escalaron, é lo que ende acacesció.

En el mes de Abril, que comenzó el tercer año del reinado deste rey don Fernando, que fué en la era de mill é trecientos é treinta é seis años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é noventa é siete años, este rey don Fernando, estando en Valladolid, llegó y don Juan Fernandez, fijo del dean de Santiago, é habló con la Reina, é díjole de como don Juan Alonso de Alburquerque, que lo avia fecho conde el rey de Portugal, que se viera con él é que hablara en casamiento del Rey é de la infanta doña Constanza, fija del rey de Portugal, así como fuera ya tratado por el rey don Sancho é por el rey de Portugal, é que si la Reina quisiese esto facer, que dejaria de facer guerra, é que ayudaria al Rey contra todos los omes del mundo. É en este comedio, veiendo ella que si la gente non oviese llegado para talar los panes á los enemigos, que era muy grand peligro, é veiendo que los caballeros non venían á servir si les non compliese sus soldadas, acordó de ir á sacar manlieva á Búrgos, é dejó al Rey su fijo en Valladolid, é era ella flaca, é metióse en unas andas encima de un acémila, é fuese así á Búrgos; é fué don Diego con ella, é fué posar en la rua de Sant Llorente, do moraban todos los mercaderes, é estonce envió por todos los ricos omes é los fijosdalgos de Castilla, é fueron y ayuntados todos, é ella comenzó á catar su manlieva, é desde la ovo acabado, mandó facer sus pagas á todos, é habló con ellos, é mostróles la hacienda del Rey como estava. É otrosí les rogó que moviesen luégo con ella é fuesen á Valladolid, do era el Rey, é que enviarían por don Enrique, é que moverían todos á servicio del Rey, é ellos dijeron que lo farían así, é desde los dineros ovieron rescibido, diéronse gran vagar, diciendo los unos que ante avrían á llegar á sus tierras á guisarse, é los otros poniendo sus escusas, é don Diego, que era muy vagaroso

en estas cosas. É cuando la Reina esto vió, habló con ellos é díjoles que les rogaba que fuesen con ella fasta Valladolid al Rey su fijo, do lo avia dejado, é que era muy arrepentida porque se avia apartado dél é de lo que les avia dado, pues que ellos tan mal ivan á su servicio. É estando en esto llegó don Juan Ferrandez é trojo el pleito firmado del Rey con la fija del rey de Portugal, en tal manera que diesen al rey de Portugal Olivencia é Onguela é Campo Mayor, que son en tierra de Badajoz, é que le diesen Sant Félices, que dicen de los Gallegos, que es en tierra de Cibdad-Rodrigo. É como quier que la Reina entendia que lo demandaba sin guisa, pero tovo que era bien de partir una vez la guerra de Portugal, é en esto falló dos proes, la una que lo tiraba de su estorbo, é la otra que le facia quebrantar el pleito que avie puesto con el rey de Aragon é con el infante don Juan, que se llamaba rey de Leon, é con don Alfonso, que se llamaba rey de Castilla, é con don Juan Nuñez, que era contra el Rey; é por estas razones otorgó el pleito, é luégo ordenó de salir de Búrgos, é los caballeros andaban revolviendo la salida de la villa, é cuando ella vió que lo non querían facer, tomó muy grand saña por ende, é salió un domingo á mediodia en unas andas, é vino para Castro Xeriz, é luégo vino don Diego é toda la otra gente en pos della, é alcanzáronla en Castro Xeriz, é ella detóvose en Castro Xeriz ocho dias atendiendo al infante don Enrique, tutor del Rey, é á don Alfonso Perez de Guzman, que venían de la frontera é traían cuatrocientos caballeros que iban á Valladolid. É ellos movieron ende, é viniéronse para Palencia, é tanto que llegó el mandado á la Reina otro dia, salió de Castro Xeriz, é eran y llegados todos los caballeros, é vino-se viniendo para Palencia. É cuando llegó á Astudillo, falló y á don Enrique é á don Alfonso Perez de Guzman con muy grand gente, é comieron y todos, é dende fueron á Palencia, é otro dia envió ella por don Enrique é por don Diego é por don Alfonso Perez, é rogóles que quisiesen catar como sirviesen al Rey, é ellos dijeron que lo farían, é despues díjoles el pleito que enviaba mover al rey de Portugal en razon del casamiento del Rey, é ellos dijeron que era bien é que se ficiese, é ordenaron luégo de como fuesen á las vistas con el rey de Portugal, é que las pusiesen para en Alcañices. É luégo envió la Reina su mandado al rey de Portugal en esta razon. É ellos estando en esto, llególes mandado de como don Juan Nuñez era en Fuent Pudia, é luégo acordaron todos que fuesen por el Rey á Valladolid, do era, é que moviesen de allá é se viniesen derechamente para Fuent Pudia, é que cercasen y á don Juan Nuñez, é en este comedio que fincase la Reina en Palencia, é ficiéronlo así. É desde llegaron á Valladolid, tomaron al Rey é amanescieron sobre Fuent Pudia una mañana, é cercaron á don Juan Nuñez, é toviéronlo y cercado quatro dias, é nunca punaron de lo acometer, é la Reina enviaba de cada dia á saber nuevas de lo que facían; é cuando vió que estaban y de balde, non

faciendo sinon comer é estar quedos, salió una grand mañana en sus andas é fuese para allá, é envióles á decir como llegaria y á comer, é saliéronla á rescibir el Rey é todos esos omes buenos. É don Juan Nuñez, que estava dentro en la villa, mandó preguntar á qué iba aquella gente, é dijéronle que iban rescibir á la Reina, é cuando sopo que la Reina y venía, ovo ende muy grand pesar, que mayor miedo avie della que de cuantos y estaban. É luégo que la Reyna y llegó, habló con don Enrique é con don Diego en como combatesen otro dia la villa, é que nunca dende partiesen fasta que fuese don Juan Nuñez preso ó muerto; é don Juan Nuñez sópolo luégo esa noche, é tan grande era el miedo que tomó, que desde ovo toda su gente aseogada, salió ende con diez omes á caballo, é fuese dende para Torre de Lobaton que él tenía. É otro dia en la mañana cuando esto supieron, pesó mucho á la Reina, é estovieron en acordar como avían á facer, é moraron y tres dias. É porque avia de ir á las vistas del rey de Portugal, por esta razon acordaron de se ir para Valladolid; é desde llegaron á Valladolid moraron y ocho dias, guisando sus cosas para las vistas, é movieron ende é fuéronse para Toro, é dende fuéronse para Zamora, é allí estovieron fasta que ovieron mandado cierto de como venía el rey de Portugal. É luégo movieron de Zamora é fueron á Alcañices, é vino y el rey de Portugal, é allí hicieron el casamiento del Rey con la infanta doña Constanza, su fija del rey de Portugal, é otrosí pusieron casamiento de la infanta doña Beatriz, fija del rey don Sancho é de esta reina doña María con don Alfonso, fijo primero heredero deste rey de Portugal. É trajo la reina doña María para Castilla á doña Constanza, que era moza pequeña é sin edad, é otrosí levó la reina de Portugal á doña Beatriz, que era más pequeña, é pusieron sus posturas muy fuertes los reyes entre sí, é dió luégo el rey de Portugal en ayuda al rey don Fernando trecientos caballeros, é dió al conde don Juan Alfonso de Alburquerque que viniese con ellos, é el Rey vino para Zamora é dende para Toro. É partió dende don Enrique é vino para tierra de Sigüenza, é don Diego fuese para Castilla; é la reina doña María rogó á don Alonso Perez de Guzman é á don Juan Ferrandez que entrasen con el conde en la tierra que tenía el infante don Juan que se llamaba rey de Leon, é ellos ficiéronlo así é entraron en toda esa tierra, faciendo muy grand guerra, é llegaron á la cibdad de Leon, é nunca osó salir á ellos el infante don Juan, é de sí tornáronse para Toro. É luégo movieron ende el Rey é la Reina é fuéronse para Medina de Rio Seco, é dieróngela é moraron y ocho dias, é viniéronse para Valladolid, é dende se fueron los portogaleses é don Alonso Perez, é finó la Reina con su fijo. É este don Juan Nuñez, que era en Dueñas, salió ende é fuese para Seron onde era don Alfonso, que se llamaba rey de Castilla, fijo del infante don Fernando. É desde el infante don Juan, que se llamaba rey de Leon, é don Alfonso,